LA LLANURA
de Arévalo

Revista mensual de cultura y patrimonio publicada por “La Alhóndiga”.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
“La Alhóndiga de Arévalo”
Apartado 92
05200 - Arévalo (Ávila)
lallanuradearevalo@gmail.com

AÑO XV

TERCERA ÉPOCA — NÚMERO 164

ARÉVALO—ENERO DE 2023

De los trabajos responden sus autores.

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia acerca de ellos.

http://lallanura.es

Que el 2023 os sea muy propicio

Empieza un nuevo año, el 2023. Lo hemos inaugurado, como otras veces, escuchando el tradicional concierto de Año Nuevo que la Orquesta Filarmónica de Viena nos ofrece cada año en esta fecha.

La poesía nos inunda, como siempre en los días de los Reyes Magos, de la mano de Miguel Hernández:

Por el cinco de enero,
de la majada mía
mi calzado cabrero
a la escarcha salía.

Y hacia el seis, mis miradas
hallaban en sus puertas
mis abarcas heladas,
mis abarcas desiertas.

Entre los regalos recibidos por nuestros más allegados hemos visto, en redes, alguna curiosa edición de “El Principito”.

O esa publicación titulada “Los últimos juglares” que, coordinada por Antonio Leonardo Platón está dedicada a Luisito “el de Pozaldez”, y que lleva en contraportada un precioso poema de Javier S. Sánchez:

Peregrino y juglar,
compañero de soles y relentes

La musa Euterpe
https://biblioteca.acropolis.org/

La musa Calíope,
por Charles Meynier.

El camino al andar.
El sudor en las fuentes.
La palabra el arrullo de las gentes.

Y qué decir del poema que nuestro compañero Luis J. Martín García-Sancho le dedicó a nuestro querido Ángel Ramón González:

Por qué me decís que se ha ido
si aún escucho sus palabras
sobre pueblos ya perdidos.
Por qué me decís que no existe
si aún leo sus escritos.

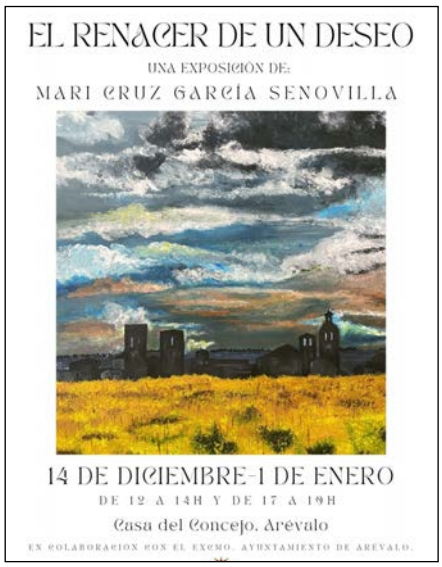
Nuestro más sincero deseo de que Euterpe y Calíope os deleiten con sus cantos y su elocuencia a lo largo de todo este año recién estrenado.

Actualidad cultural

"El renacer de un deseo" de María Cruz Senovilla. La pintora arevalense Mari Cruz García Senovilla inauguró, el pasado 14 de diciembre, una exposición en la que, bajo el título "El renacer de un deseo", mostró parte de su obra pictórica.

La sala de exposiciones de la Casa del Concejo ha acogido, hasta el 1 de enero de este 2023, las cuarenta y ocho obras realizadas en acrílico sobre tabla o lienzo en las que predominan los paisajes, detalles de naturaleza, construcciones, alimentos etc., todo ello cargado de color.

Con esta muestra la autora pone de manifiesto su pasión por el dibujo y la pintura.



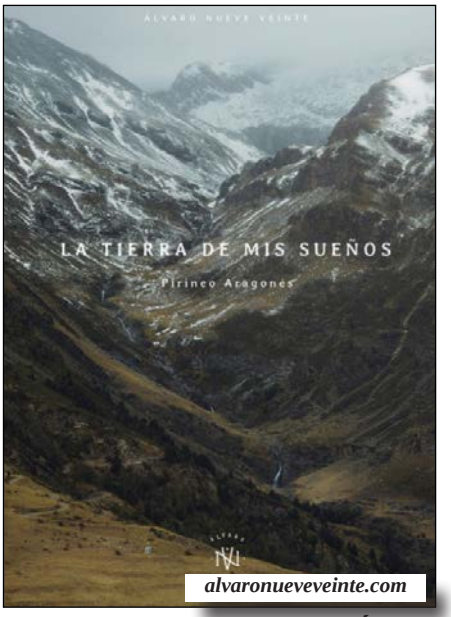
"Pastorada" 2023 en Medina del Campo. Como viene siendo habitual en años anteriores, el pasado 22 de diciembre, jueves, disfrutamos junto a nuestros amigos poetas, rapsodas, cantores y músicos de las Tierras de Medina del Campo, de la tradicional "Pastorada" en la que nos reunimos para celebrar estos entrañables días navideños.

El acto comenzó, como otras veces, con la lectura del evangelio de San Lucas en que se narra el nacimiento de Jesús. Una vez cantados los habituales villancicos pasamos a disfrutar de una agradable cena. Terminada esta y después del son de "El pequeño tamborilero" los asistentes en turno alternante fueron interviniendo con lecturas, poemas y bellas canciones que fueron del agrado de todos los asistentes.

Un año más disfrutamos de nuestra tradicional "Pastorada".

Jornadas de Naturaleza y Medio Ambiente para el año 2023. Desde nuestra asociación "La Alhóndiga", junto con Galérida Ornitólogos Abulenses, estamos trabajando en la preparación de las VI Jornadas de Naturaleza y Medio Ambiente que tendrán lugar a lo largo de este nuevo año 2023, a través de una amplia y completa programación que presentaremos en próximas fechas.

El comienzo del grueso de actividades tendrá lugar, como viene siendo habitual, con la actividad titulada "Por San Blas la cigüeña verás" y que será el próximo 5 de febrero de 2023 en la plaza del Arrabal de Arévalo.



"La tierra de mis sueños" de Álvaro Piquero. El pasado viernes, 30 de diciembre de 2022, la sala de conferencias de la Casa del Concejo de Arévalo acogió la presentación del libro "La tierra de mis sueños" del joven fotógrafo arevalense Álvaro Piquero Fernández. El propio autor nos dice esto de su libro: *"Hace cuatro años descubrí los paisajes más impresionantes que jamás hubiera visto antes. La vida puede darte un vuelco asombroso sabiendo interpretar lo que perciben todos los sentidos. La suerte de tener una cámara de fotos en mis manos, hizo acrecentarme la necesidad de aprender a mostrar lo que estaba viendo, de una forma en la que el espectador sintiera y viera exactamente lo mismo que yo.*

Nunca antes había realizado fotografías de paisaje de manera tan íntima y personal, hasta el punto de que a día de hoy, se ha convertido en la única fotografía que deseo hacer, la fotografía que siento como mía.

(...)

La Tierra de mis Sueños ha sido el mayor regalo que ha podido darme la fotografía, y he de reconocer que transformarlo en un libro es mi forma de devolvérselo".

En la presentación, el joven artista deleitó a los asistentes con una serie de excepcionales vídeos que muestran algunos de esos bellísimos paisajes que le han servido de inspiración para elaborar este libro.

Más sobre el autor y su obra en el sitio https://alvaronueveveinte.com/

Sumario:

1.- Editorial: Que el 2023 os sea muy propicio.

2 y 3.- Actualidad cultural.

3.- Algunas actuaciones pendientes.

4.-Dioses y creencias del pueblo vacceo. *Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg*

.5.- La verdadera historia del Ratoncito Pérez. *Mario Sender.*

6 y 7.- La carpintería mudéjar en el norte de la provincia de Ávila. *Juan Carlos López Pascual.*

8 y 9.- Meditaciones. *Federico García Lorca.*

9. Michelle.- *Javier López Arenas.*

10.- Nuestros poetas: *Federico García Lorca, Javier López Arenas y Luis J. Martín García-Sancho.*

11.- Una tarde de domingo cualquiera. *Fabio López.*

12.- Hacia el Escorial. *Miguel de Unamuno".*

LA LLANURA *de Arévalo*.

Publicación editada por:

"La Alhóndiga" de Arévalo, Asociación de Cultura y Patrimonio.

Avda. Emilio Romero, 14-B

05200 Arévalo

lallanuradearevalo@gmail.com

Número 164 - Enero de 2023

Diseño y maquetación:

"La Alhóndiga", Asociación de Cultura y Patrimonio.

Solicitud de declaración de ZEPA. En fechas recientes y aprovechando el epílogo de las V Jornadas de Naturaleza y Medio Ambiente, las asociaciones organizadoras: "La Alhóndiga de Arévalo", asociación de Cultura y Patrimonio y el Grupo de Estudios Ambientales "Galérida Ornitólogos Abulenses" con la colaboración de la Sociedad Española de Ornitología SEO BirdLife Ávila, han solicitado a la Junta de Castilla y León la declaración como zona de especial protección para las aves (ZEPA) de los espacios comprendidos y vinculados entre el Corredor del río Adaja y la laguna de El Oso.

Se trata de un espacio geográfico de más de 38.000 hectáreas, distribuidas entre 28 municipios morañegos.

Esta área necesita de una protección administrativa del rango de la Red Natura 2000, la red de protección administrativa más importante de la Unión Europea, por su excepcional valor ornitológico.

Hace ya algunos meses, por parte de estas mismas asociaciones, se presentó al Ayuntamiento de Arévalo una petición para que se aprobara en un pleno municipal la petición a la Junta de Castilla y León de esta declaración.

Juan Carlos López

El programa de residencias para artistas "Entre tiempos", desarrollado por Collegium en colaboración con el Instituto Inclusartiz de Río de Janeiro, inicia su segundo periodo recibiendo como nuevo artista residente a Xadalu Tupã Jekupé. Xadalu Tupã Jekupé es un artista indígena que trata de recuperar y mantener las tradiciones y saberes de su comunidad en Rio Grande do Sul. Su trabajo durante la residencia "Entre tiempos" se centrará en las misiones fundadas por la Compañía de Jesús en la América colonial, centrándose en el sur de Brasil. Acercándose a la génesis de la orden (y del antiguo complejo Jesuita de Arévalo), realizará una serie de pinturas acerca de las misiones que constituyen una de las utopías más notables de la historia. Los trabajos desarrollados formarán parte de una exposición individual que tendrá lugar en el Museo Nacional de Bellas Artes de Río de Janeiro en 2023.

El programa de residencias para artistas "Entre tiempos" es una iniciativa para promover la circulación de artistas en la ciudad de Arévalo y su entorno, fomentando la investigación artística acerca de temas relacionados con la historia, cultura y tradiciones de la región.

Algunas actuaciones pendientes

En los trabajos de preparación de las actividades de naturaleza que se quieren realizar en el próximo mes de febrero hemos transitado, en pasadas fechas, por algunos de los tramos del paseo fluvial.

Hemos detectado algunos problemas tales como derrumbes surgidos en las escarpaduras o escapes de aguas fecales procedentes de las redes de los desagües de la ciudad.

En concreto, en la zona bajo el Mirador se suceden de forma habitual derrumbes del terreno que caen sobre el sendero y un poco más adelante, en dirección al molino de la Pesquera, hay una fuga de aguas fecales.

En nuestro documento de propuestas presentado en abril de 2021 al Excmo. Ayuntamiento de Arévalo se pedían entre otras las siguientes actuaciones:

1. Consolidación y reparación de todos los registros de alcantarillado situados a lo largo del sendero fluvial tanto en la ribera del Adaja como en la del Arevalillo,especialmente los del nuevo sendero abierto entre los puentes del Cubo y de los Lobos.

2. Consolidación de las laderas situadas bajo el "Mirador", en la zona baja, junto al sendero fluvial, mediante la implantación de mallas verdes que permitan consolidar el terreno y evite los derrumbamientos.

Los derrumbes y escapes de aguas fecales que se han producido nuevamente ponen de manifiesto que es necesario tomar en consideración aquellas propuestas que no se han llevado a cabo hasta ahora. Es preciso revisar el origen de los escapes de estas aguas fecales y repararlos a fin de evitar que estas aguas contaminadas lleguen al sendero y al río provocando olores y contaminación.

También consideramos necesario realizar las actuaciones que sean pertinentes a fin de sujetar y consolidar el terreno existente entre las cuestas de Foronda y el Mirador, que en distintos momentos ha sufrido derrumbes que no solo producen el deterioro del paseo fluvial sino que además pueden crear peligro para los usuarios.

Teniendo en consideración que, a la vista de los hechos, se dedican, de forma habitual, recursos municipales para la colocación de objetos inanimados en el entorno del paseo fluvial, entendemos que se podrían, de igual forma dedicar parte de estos recursos a salvaguardar la estructura general del mismo, evitando, en la medida de lo posible, que surgieran nuevos derrumbes y se controlaran las canalizaciones de aguas residuales con el fin de evitar estas fugas que producen desagradables olores para los usuarios y efectos contaminantes para las aguas de nuestros ríos.

Juan Carlos López

Consideramos, como una opción nada descabellada, la idea de plasmar en un documento un *Plan Director* para el paseo fluvial que determine las pautas de actuación en cuanto a los usos, conservación, mantenimiento y futuras intervenciones de este espacio natural tan apreciado por la ciudadanía.

Juan Carlos López

Dioses y creencias del pueblo vacceo

Entrando en el resbaladizo terreno del mundo de las creencias, será necesario confesar más que nunca la limitación de la disciplina arqueológica para captar las ideologías que subyacen a determinados registros. Si la religiosidad de cualquier grupo humano expresa la necesidad vital de establecer relaciones de equilibrio con un mundo físico a menudo hostil, al tiempo que dar una respuesta colectiva y cohesiva al trágico hito de la muerte, es en estas dos grandes esferas de trascendencia donde deberemos buscar las respuestas creadas por el pueblo vacceo.

Los datos que poseemos para el primero de los aspectos, a través de las fuentes escritas, son realmente escasos. Así, carecemos de las descripciones etnográficas proporcionadas por César para la Galia, ciñéndose aquí los cronistas romanos a relatar, de forma prioritaria, las distintas campañas bélicas.

Con todo, la comunión con una religión céltica de tendencia universalista, en la que predomina una idea globalizadora, no antropomorfizada, plasmada en Lug o Dis Pater, parece adecuada. En la mentalidad céltica la noche origina al día de la misma forma que el ser nace del no-ser. Así se entiende que los celtas contaran por noches y que fijaran el inicio del año en la noche del 1 de noviembre, festividad de Samain, en la que se producía el contacto con el más allá y cuyas reminiscencias en el Día de los Santos cristiano o en el Halloween anglosajón son evidentes.

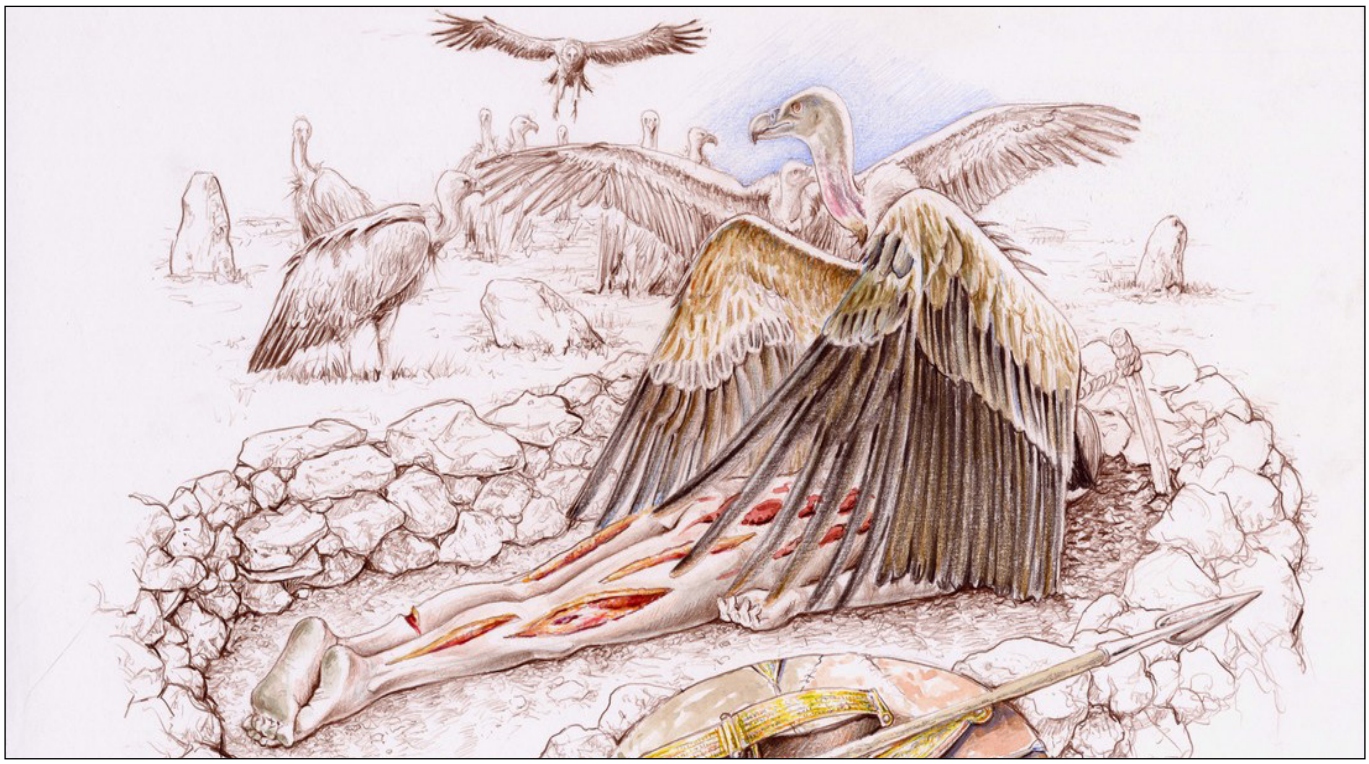
Perduraciones igualmente atestiguadas para otra de las grandes fiestas del calendario céltico, Lughnasadh o 'asamblea de Lug', de marcado carácter agrario, celebrada en agosto como culminación de las cosechas, en la que este Dis Pater, dentro de la polivalencia que le caracteriza, muestra su poder de manera más positiva.

Siendo como es el universo conceptual vacceo escasamente figurativo en sus representaciones, ya que prevalecen los elementos geométricos de círculos concéntricos, rombos, ondas, etc., deben ser destacadas unas enigmáticas representaciones de animales en perspectiva cenital, algunas de las cuales cabe identificar con lobos. Probablemente estén aludiendo a algún tipo de cosmogonía o relativo mítico de origen del que hemos perdido las claves para su interpretación, considerando además que los vacceos fueron prácticamente ágrafos.

Por lo que respecto a las creencias en el Más Allá del pueblo vacceo, debemos hablar de un ritual funerario tripartito, con un tratamiento normativo (cremación del cadáver) aplicado a la generalidad de la población y otros dos diferenciales (inhumación de neonatos bajo los suelos de las viviendas y exposición a los buitres para los guerreros muertos en combate). En cualquier caso, los datos relativos al mundo funerario proceden del único cementerio conocido en toda la región vaccea (Las Ruedas, de Pintia), cuyo desarrollo cronológico abarca desde el siglo IV a. C. hasta el final del I d. C.

La evidente creencia en la inmortalidad llevó a estas gentes a trasladar al ámbito de ultratumba aquellos elementos que durante la vida habían simbolizado su estatus, ya sea por sexo, edad o condición social, así como a incluir frecuentemente vituallas viáticas. Tal circunstancia confiere al registro funerario, pese a su carácter profundamente simbólico, una gran potencialidad para la reconstrucción social de estas poblaciones. De esta forma, la gran variabilidad existente en la composición de ajuares y ofrendas de acompañamiento presentes en las tumbas traduciría la complejidad de una sociedad claramente jerarquizada, dirigida por una minoritaria oligarquía guerrera y sustentada por una amplia base social.

Centro de Estudios Vacceos
Federico Wattenberg
(Universidad de Valladolid)
PINTIA VACCEA



La verdadera historia del Ratoncito Pérez

Aunque todos los niños lo conocen ninguno lo ha visto. Como cuando cumplen una cierta edad dejan de creer en su existencia, he aquí su verdadera historia:

Hace muchos años, cuando los arreglos dentales eran cosa del futuro, y el dolor de la extracción de un diente o una muela se soportaba estoicamente sin anestesia, era muy común que esta fuera una tarea de los barberos-sacamuelas. Esto a los niños les causaba pavor solo con pensarlo.

Un día un avispado barbero pensó cómo podía paliar esto de algún modo. Se le ocurrió entonces, para que los niños superaran este trance, utilizar a su cobaya: un precioso ratón blanco que tenía siempre en la barbería. Su ratón sería la motivación para que los niños perdieran el miedo. El barbero-dentista se llamaba Antón Pérez. Pronto el ratoncito se quedaría con el apodo de su amo: Ratoncito de Pérez.

Cuando un niño llegaba asustado a la barbería, con la encía inflamada, lágrimas en sus ojos y temblando, le decía que a cambio de obsequiar a PÉREZ con el diente que le quitaba tendría un regalo, ya que el ratoncito necesitaba sus dientes para una vez triturados pudiera comerlos y así con el calcio de estos poder mantener los suyos sanos y fuertes ¡todos sabemos lo importantes que son los dientes para los ratones!.

El barbero-sacamuelas comenzó a regalar a los niños dulces, juguetes y alguna moneda suelta a cambio de sus pequeños dientes y muelas y los niños comenzaron a acudir incluso simulando que les dolían. El barbero siempre ponía un poquito de yeso en polvo en el comedero de Pérez para que los niños creyeran que eran dientes triturados.

Con el paso del tiempo, en toda la comarca, PÉREZ se hizo famoso y la dentadura de los niños mejoró por la frecuencia de las visitas que permitían prevenir y aumentar la salud de sus pequeñas dentaduras.

La voz del éxito de Antón Pérez se corrió por todo el mundo y fue adoptada por otros colegas. De esta forma se explica por qué en muchos lugares distantes del mundo existe la tradición de Ratoncito Pérez.

Transcurridos los años, los padres mantuvieron la costumbre de regalar a los niños alguna moneda a cambio de sus dientes de leche, manteniendo así esa tradición y la ilusión durante años y cómo no, la pérdida del miedo a los nuevos dentistas, que... ¡por supuesto no hacen nada de daño!

Ahora ya sabes quién se lleva tu dientecito cuando lo dejas debajo de la almohada... es papá o mamá PÉREZ.

Mario Sender

El patrimonio es de todos. Es nuestra historia y nuestro futuro. Apoya su conservación. NO TE DESENTIENDAS y únete a las asociaciones civiles que lo defienden.

Hazte socio de
"La Alhóndiga",
Asociación de Cultura y Patrimonio.

¿Cuánto necesito vender para no perder dinero?
¿Cómo aumentar los beneficios de mi negocio?
¿Cómo mejorar la liquidez futura de mi empresa?
¿Cómo evitar las pérdidas?
¿Cuál es la situación económica de mi empresa?

Tenemos las respuestas.
GENERAL B. CONSULTING, S.L.
Tfno. 674-401269

La carpintería mudéjar en el norte de la provincia de Ávila

Siendo el ladrillo el material por excelencia del arte arquitectónico mudéjar, es, por su parte, la madera el otro gran componente, empleado para la resolución de cubiertas de edificios civiles y religiosos, para la construcción de sotocoros y para las tribunas.

A veces la madera se emplea como entramado de muros o para soluciones constructivas de galerías y miradores.

Es en la llamada carpintería de lo blanco, en palabras de María Isabel López Fernández, ***en la que los maestros mudéjares o aquellos que estaban formados en tradiciones y técnicas artísticas arraigadas en el mundo islámico, donde el mudéjar abulense alcanza una altísima calidad, siendo buena muestra de ello el elevado número de artesonados, alfarjes, coros y sotocoros conservados.***

Haremos hoy un breve repaso por algunos de los más destacados del norte de nuestra provincia.

Empezamos nuestro paseo por **Arévalo** y su iglesia de ***san Miguel***. Del ***labrado techo de madera de la vasta nave*** que dice José María Quadrado en su obra *España: sus monumentos y artes, su naturaleza e historia*, no nos quedan más que las pechinas de lazo ataujerado, de doce las del testero y de nueve las de los pies.

Seguimos hasta la iglesia de ***santa María la Mayor*** y nos encontramos con un coro de los más relevantes que tenemos aunque restaurado. Es un taujel formado por cuatro paños de lazo ataujerado de nueve y doce y con una rica decoración de mocárabes.

En **Cantiveros**, y en su iglesia de ***San Miguel Arcángel***, podemos admirar su coro, un taujel plano de lazo de diez, con arrocabes y jabalcones adornados con racimos y piñas de mocárabe, y en el frente del coro aparecen balaustres, ovas, florones, piezas todas talladas con motivos de estética renaciente.

En estricto orden alfabético seguimos **por Constanzana**. La nave de su iglesia, dedicada a ***San Martín***, nos muestra armadura de madera de par y nudillo, con faldones y cinco tirantes sin decorar. En el presbiterio encontramos una armadura de par y nudillo con faldones, sin tirantes. En el almizate y los faldones tenemos lazo de ocho ataujerado.

Flores de Ávila y su iglesia de ***Santa María del Castillo***, cuyo cuerpo se cubre con techumbres de madera de las que se conservan escasos restos, nos ofrece una original tribuna soportada por columnas, en la que sobresale una barandilla de madera con decoración de tabla entrecruzada que evoca celosías propias del mundo islámico.

En **Fontiveros**, la iglesia de ***San Cipriano*** es una de las más singulares construcciones del mudéjar abulense. Las tres naves se cierran con armaduras de par y nudillo, algo poco habitual. Las naves laterales suelen cerrarse con estructuras de colgadizo.

La armadura central está formada por diez tirantes dobles y dos sencillos sobre canes. El almizate se decora con artesones con forma de rombos y hexágonos que van alternándose, colgando florones de sus centros. Los pares de los faldones están tallados y se unen mediante peinazos con decoración en zig-zag.

Las naves laterales presentan tirantes sencillos sobre canes y carecen de cualquier tipo de decoración.

El interior de la iglesia de ***San Julián y Santa Basilisa*** de **Horcajo de las Torres**, se cubre con una armadura de par y nudillo rectangular, ochavada en los extremos y con dobles tirantes dispuestos sobre canes y cuadrantes en los ángulos. El almizate presenta lazo ataujerado de diez y de ocho los cuadrantes, repitiéndose en ellos la decoración de racimos de mucarnas o mocárabes.

Madrigal de las Altas Torres acoge en su iglesia de ***San Nicolás*** una armadura espléndida que divide mediante un gran arco de medio punto la correspondiente a la nave central y la del crucero.

La cubierta de la nave es de planta rectangular con tres faldones. El almizate y los faldones están decorados con lazo ataujerado de doce distribuido en ruedas estrelladas y en el centro del almizate cuelgan racimos de mocárabes.

La que conforma el crucero es de par y nudillo, octogonal y montada sobre pechinas, Sus faldones son de lazo ataujerado de doce y nueve y posee una rica policromía de tonos verdes, rojos, negros, blancos y dorados.

En **Narros del Castillo** y en su iglesia dedicada a ***Santa María del Castillo***, nos encontramos con una nave central con armadura ochavada de par y nudillo con dobles tirantes.

Juan C. López

Juan C. López

Juan C. López

Magnífico es el almizate con grandes ruedas que incorporan pinjantes de mocárabes.

Las naves laterales son de colgadizo con decoración de espigas en los pares y moldura de ovas en el arrocabe.

El sotocoro es un taujel sobre estibado. Tiene una gran viga frontal que descansa en columnas provistas de zapatas. Se extiende por las tres naves del templo y los extremos avanzan formando triángulos como si se tratara de cuadrantes. Presenta una riquísima ornamentación combinando elementos de tradición islámica.

Palacios de Goda conserva en su iglesia, dedicada a ***San Juan Bautista***, la armadura de la capilla mayor, ochavada de par y nudillo, con limas moamares con arrocabes, doble tirante y pechinas en los pies. Presenta una gran riqueza ornamental.

Pedro Rodríguez, cuya iglesia está bajo la advocación de ***San Pedro Apóstol***, cierra su nave con una armadura de par y nudillo.

El sotocoro es un alfarje de jaldetas con gramiles sobre estribado ornamentado con puntas de diamante. La viga frontal alcanza un gran desarrollo vertical y está decorada con una mezcla de motivos renacentistas entrelazados con otros de inspiración mudéjar.

En **La Vega de Santa María** nos encontramos, en la iglesia dedicada a ***Nuestra Señora de la Asunción***, con una armadura ochavada de par y nudillo cuyo almizate se decora con lazo de ocho. En el sotocoro hay un alfarje de gran sencillez.

Las techumbres de las salas del palacio real de Madrigal, o las de la casa de los Sexmos en Arévalo; las tribunas y sillerías; las galerías y miradores. De la llamada ***carpintería de lo blanco*** se conservan verdaderas joyas que forman parte del grandioso patrimonio artístico y monumental del norte de la provincia de Ávila.

Juan Carlos López .
Lecciones de Historia en Radio Adaja

Meditaciones

Hay un algo de inquietud y de muerte en estas ciudades calladas y olvidadas. No sé qué sonido de campana profunda envuelve sus melancolías... Las distancias son cortas, pero sin embargo qué cansancio dan al corazón. En algunas de ellas, como Ávila, Zamora, Palencia, el aire parece de hierro y el sol pone una tristeza infinita en sus misterios y sus sombras. Una mano de amor cubrió sus casas para que no llegara la ola de la juventud, pero la juventud llegó y seguirá llegando, y sobre las rojizas cruces veremos elevarse un aeroplano triunfador.

Hay almas que sufren con lo pasado... y al encontrarse en tierras antiguas cubiertas de moho y de quietud ancestral se olvidan de lo que son para mirar hacia lo que no vendrá, y si a su vez piensan en el porvenir llorarán de un triste y amargo desencanto... Estas gentes que cruzan las calles desiertas lo hacen con el cansancio gigante de estar rodeadas de un ritmo rojo y aplanador... ¡Los campos!...

Estos campos, inmensa sinfonía en sangre reseca, sin árboles, sin matices de frescura, sin ningún descanso al cerebro, llenos de oraciones supersticiosas, de hierros quebrados, de pueblos enigmáticos, de hombres mustios, productos penosos de la raza colosal y de sombras augustas y crueles... Por todas partes hay angustia, aridez, pobreza y fuerza... y pasar campos y campos, todos rojos, todos amasados con una sangre que tiene de Abel y Caín... En medio de estos campos las ciudades rojas apenas si se ven. Ciudades llenas de encantos melancólicos, de recuerdos de amores trágicos, de vidas de reinas perpetuamente esperando al esposo que lucha con la cruz en el pecho, de recuerdos de cabalgatas funerales en donde al miedo de las antorchas se veía la descompuesta cara del santo mártir que llevaban a enterrar huyendo de la profanación mora, de pisadas de caballos fuertes y de sombras fatídicas de ahorcados, de milagros frailunos, de aparecidos blancos en pena de oraciones que al sonar las doce salieran de los campanarios apartando a las lechuzas para rogar a los vivos misericordia para su alma, de voces de reyes crueles y de angustiantes responsos de la Inquisición al chirriar las carnes quemadas de algún astrólogo hereje. Toda la España pasada y casi la presente se respira en las augustas y solemnísimas ciudades de Castilla... Todo el horror medioeval con todas sus ignorancias y con todos sus crímenes... “Aquí, nos dicen al pasar, estuvo la Inquisición; allí el palacio del obispo que presidía los autos de fe”, y en compensación exclaman: “Aquí nació Teresa. Allí Juan de la Cruz”... ¡Ciudades de Castilla llenas de santidad, horror y superstición! ¡Ciudades arruinadas por el progreso y mutiladas por la civilización actual!... Estáis tan majestuosas en vuestra vejez, que se diría que hay un alma colosal, un Cid de ensueño sosteniendo vuestras piedras y ayudándoos a afrontar los dragones fieros de la destrucción... Unas edades borrosas pasaron por vuestras plazas místicas. Unas figuras inmensas os dieron fe, leyendas, y poesía colosal; vosotras continuáis en pie aunque minadas por el tiempo... ¿Qué os dirán las generaciones venideras? ¿Qué saludo os hará la aurora sublime del porvenir? Una muerte eterna os envolverá al sonido manso y meloso de vuestros ríos, y un color de oro viejo os besará siempre bajo la fuerte caricia de vuestro sol de fuego... Las almas románticas que el siglo desprecia, como vosotras sois tan románticas y tan pasadas, las consoláis muy dulcemente y ellas encuentran tranquilidad y un azul cansancio bajo vuestros techos artesonados... y las almas vagan por vuestras callejas y vosotras, cristianas, les mostráis para que recen... cruces rotas en parajes ocultos o santos muy antiguos bizantinos, fríos y rígidos, extrañamente vestidos, con palomas torcaces en las manos, llaves de oro o custodias ahumadas, colocados en los pórticos llorosos de las iglesias románicas o en los soportales desquiciados... ¡Ciudades muertas de Castilla, por encima de todas las cosas hay un hálito de pesadumbre y de pena inmensas!

El alma viajera que pasa por vuestros muros sin contemplaros, no sabe la infinita grandeza filosófica que encerráis, y los que viven bajo vuestro manto casi nunca llegan a comprender los geniales tesoros de consuelo y resignación que tenéis. Un corazón cansado y lleno de hastío por los viejos y por el amor encuentra en vosotras la amarga tranquilidad que necesita, y vuestras noches de incomparable quietud amansan el espíritu rugiente de aquel que os busca para descanso y meditación...

¡Ciudades de Castilla, estáis llenas de un misticismo tan fuerte y tan sincero que ponéis al alma en suspenso!... ¡Ciudades de Castilla, al contemplaros tan severas, los labios dicen algo de Haendel!... En estas caminatas sentimentales y llenas de unción por la España de los guerreros, el alma y los sentidos gozan de todo y se embriagan en emociones nuevas que únicamente se aprenden aquí, para que cuando terminen dejen la maravillosa gama de los recuerdos... Porque los recuerdos de viaje son una vuelta a viajar, pero ya con más melancolía y dándose cuenta más intensamente de los encantos de las cosas... Al recordar, nos envolvemos de una luz suave y triste, y nos elevamos con el pensamiento por encima de todo... Recordamos las calles impregnadas de melancolía, las gentes que tratamos, algún sentimiento que nos invadió y suspiramos por todo, por las calles,

Excma. Diputación de Ávila

por la estación en que las vimos... por volver a vivir lo mismo en una palabra. Pero si por un cambio de la Naturaleza pudiéramos volver a vivir lo mismo, no tendríamos el goce espiritual que cuando lo vemos realizado en nuestra fantasía... Luego un recuerdo tan dulce de los crepúsculos de oro con álamos de coral y pastores y rebaños acurrucados junto a un altozano, mientras unas aves rasgan el bravo fondo aplanador... En estos recuerdos, adobados siempre con la rebelde imaginación fantástica, dejan un dulzor amable, y si alguien en nuestro camino recorrido nos hizo algún mal, tenemos el perdón para él y una misericordia despreciativa para con nosotros mismos, por haber albergado al odio en nuestro pecho, porque comprendemos que todo es el momento, y al mirar al mundo con un corazón generoso no se puede por menos de llorar... y se recuerda... El campo rojo, el sol es como un pedazo de la tierra... por las veredas los gañanes marchan acurrucados sobre sus bestias... unos solitarios de oro se miran en el agua melosa de una acequia... un pregón... el ángelus lejano... ¡Castilla!... y al pensar esto el alma se nos llena de una melancolía plomiza.

Federico García Lorca.
Impresiones y paisajes.

Michelle

Llevo treinta y cinco minutos trabajando, y todavía saboreo el sabor metálico de la sangre entre mis paredes bucales. Relamo entre los huecos de los dientes imperfectos el néctar sanguíneo, excitado como la pupila dilatada, como el tiburón yendo a por su presa. Parece que persisten los efectos de la noche del sábado, aunque ya estemos a miércoles. Parece, que me pasé de largo mi destino, obcecado por seguir las líneas discontinuas.

Todo ha sucedido a altas horas de esta madrugada.

Se supone que dormía plácidamente, pero la realidad era muy distinta. Me despertó de súbito una fuerte sensación de que me orinaba encima, lo cual me hizo levantarme rápido de la cama e ir al baño, y mientras lo hacía he comenzado a notar algo extraño en mi boca, entre mis dientes, como si estuviese masticando un trozo de carne. Tras encender la luz, frente al espejo, meto mis dedos en la boca para arrancarlo y ver de qué se trataba, y para mi sorpresa y aterramiento me encuentro mi mano llena de sangre. Tras mirarme de nuevo en el espejo y ver en mis ojos la angustia, he llenado la pila de esputos de oscuro rojizo y ramales de carmesí, sin entender nada de lo que sucedía. Tras alzar mi rostro de nuevo, he llenado mi boca de agua para intentar quitar la sangría de mi dentadura y labios, cosa que tras varios enjuagues he logrado conseguir.

Observo mi reflejo. Intento evadir el susto con apariencia de tranquilidad. Pero los ojos vidriosos y el corazón marcándose en mi pecho con cada latido, evidencian la atormentada realidad.

Decido volver a mi cama, pero me quema el silencio, de la noche, de mi hogar. Sólo el frío de las baldosas en las suelas de mis pies logra paliar y calmar la violencia del ardor.

Hay sangre en la almohada. Y todo me recuerda a Dana Foote cantando 'Michelle' en el escenario 3. Así que decido acostarme y apoyar mi tez junto a las gotas y marcas de color bermejo, creando un ritual entre la cantante de Sir Chloe y yo. Solamente su voz afligida y yo.

Y así cicatrizo mi noche carnívora, dolorosa y llena de desconcierto. Otra más. Otra noche más para olvidar.

Javier López Arenas.
Quijotesco Avinagrado.

BigMat
FEMALSA
Ferretería, materiales de construcción, saneamiento y fontanería

Ahora todas tus compras en un solo sitio, más rápido, más facil.
Puedes encontrarnos en Avda. de Emilio Romero, 63
Tfno: 920 30 02 64
05200 Arévalo (Ávila)

Fénix
SERVICIOS EMPRESARIALES

¡Recuerda!
En asuntos fiscales,
la asesoria Fénix es tu
empresa de confianza.
Consulta en
nuestras oficinas:
Avda. de Emilio Romero 14-B-1ºIzda.
Tfno: 920 30 30 01 y 920 30 31 37
fenixse@fenixse.es

Nuestros poetas

Jamás he vendido un poema
y no sé si lo venderé,
que el verso debe ser libre
y hay que dejarlo correr.
Que corra de boca en boca
rozándose piel con piel
y que tus ojos escuchen
lo que tus oídos no ven.
Que entre mi lengua y tu lengua,
blando beso, dulce miel,
suaves mis palabras entren
en tu cuerpo y en tu ser.
Palabras de agua y viento,
de hoy, de mañana y de ayer
alumbradas por tus labios,
¿qué más podría querer?

Luis J. Martín

Constelación de lunares

Y entre mil cervezas que me bebo
Ni me importan los mil besos que no me des.
Ni que soñase con que me los dieses.
Ni que soñase con beber.
Amor. Odio. Amor. Odio. Amor. Odio. Amor. Odio. Amor.
Escribo esto mientras te figuro en mi pensar.
La constelación en tu torso.
Tus voluminosos pechos.
Mis labios en ellos.
La cicatriz encima de tu trasero.
Color tras color cambiando tu pelo.
Tus silencios.
Amo y odio tus silencios.
Adicto. Exasperado. Muerto...
Ojalá poder aprovechar tu momento de hambre hacia mí.
Sé que es temporal. Lo sé. Somos así.
Pero espérame.
Espera un poco más hasta que nos podamos ver.
Déjame apreciar tu constelación, tu cicatriz, tus silencios.
Aguanta un poco más.
Que ya llego.
Ya tendrás tiempo después para olvidarme y odiarme de nuevo.

Javier López Arenas.

Muerte de Antoñito el Camborio

Voces de muerte sonaron
cerca del Guadalquivir.
Voces antiguas que cercan
voz de clavel varonil.
Les clavó sobre las botas
mordiscos de jabalí.
En la lucha daba saltos
jabonados de delfín.
Bañó con sangre enemiga
su corbata carmesí,
pero eran cuatro puñales
y tuvo que sucumbir.
Cuando las estrellas clavan
rejones al agua gris,
cuando los erales sueñan
verónicas de alhelí,
voces de muerte sonaron
cerca del Guadalquivir.

Antonio Torres Heredia,
Camborio de dura crin,
moreno de verde luna,
voz de clavel varonil:
¿Quién te ha quitado la vida
cerca del Guadalquivir?
Mis cuatro primos Heredias
hijos de Benamejí.
Lo que en otros no envidiaban,
ya lo envidiaban en mí.
Zapatos color corinto,
medallones de marfil,
y este cutis amasado
con aceituna y jazmín.
¡Ay Antoñito el Camborio
digno de una Emperatriz!
Acuérdate de la Virgen
porque te vas a morir.
¡Ay Federico García,
llama a la Guardia Civil!
Ya mi talle se ha quebrado
como caña de maíz.

Tres golpes de sangre tuvo,
y se murió de perfil.
Viva moneda que nunca
se volverá a repetir.
Un ángel marchoso pone
su cabeza en un cojín.
Otros de rubor cansado,
encendieron un candil.
Y cuando los cuatro primos
llegan a Benamejí,
voces de muerte cesaron
cerca del Guadalquivir.

Federico García Lorca.

Una tarde de domingo cualquiera

Nunca agradeceremos lo suficiente a los que, como *Luisjo*, nos enseñan los paraísos cercanos. Esos lugares próximos pero de los que nada sabemos o no hemos reparado en su belleza, hasta que un buen día, un feliz día, nos los muestran.

Son lugares que no precisan de largos viajes ni grandes preparativos para llegar a ellos. Podemos disfrutar de estos parajes de muchas maneras, un sencillo paseo, una vuelta en bicicleta, tal vez unas carreritas. Solos o acompañados, pocos o muchos, con niños o sin ellos, seamos jóvenes o no tanto; sin alharacas, con la sencillez de lo cotidiano. En cualquier momento, cualquier día de la semana que nuestras ocupaciones nos lo permitan o nuestras preocupaciones nos lo exijan.

En esta ocasión tocaba el paraje del Orán, al norte de la ciudad de Arévalo, nada más pasar el Monasterio Cisterciense de Santa María la Real, *"La Trapa"*. Es según nos había adelantado *Luisjo*: *"...un bosque maduro, menos castigado por la acción del hombre, en cierto modo más virgen que los que habíamos transitado en otras ocasiones; con un sotobosque rico y variado que ha facilitado el asentamiento de una interesante y rica población de mamíferos y aves; es uno de nuestros bosques más interesantes desde el punto de vista ecológico, pues están bien representados grandes herbívoros como el corzo y el jabalí, y varios roedores como conejo, ardilla, liebre, ratones, topillos y lirones, así como un centenar de pequeñas especies de aves. Lo que atrae a un buen número de depredadores como águila imperial, milano real, milano negro, alcotán, azor, búho real, cárabo, búho chico, tejón, jineta, zorro, hurón, garduña, comadreja..., ...se asienta sobre dunas continentales con un porcentaje de finas arenas cercano al 100% que se encargan de filtrar y absorber como una esponja el agua de las precipitaciones en forma de lluvia, nieve, niebla o hielo. Lo que facilita la recarga del castigado acuífero de los Arenales con aguas de calidad y en cantidad..."*.

A la presencia del ***"equipo médico habitual"*** se sumó la de personas que son muy apreciadas en estos actos, de trato agradable y bondad infinita, dechado de virtudes y cuya ausencia, cuando se produce, resulta harto dolorosa. Pastoreaba el grupo, *Lenka*, una de las perras más bonitas del mundo, en un intento vano de mantenernos agrupados, tal vez desconocedora que muchos de nosotros somos de "La Alhóndiga".

La marcha relajada y agradable, fijándonos en las huellas y vestigios del paso de otros animales, casi como modernos investigadores del C.S.I., fotografías, comentarios, disfrutando del paisaje y los alumnos más aventajados dando muestras de lo que han aprendido de sus maestros. Huellas claras y distinguibles del jabalí, con sus muestras evidentes de haber hozado el terreno en busca de alimento. La alta hierba, que se veía entre los pinos, acamada por el efecto del viento y de la lluvia. Una huella de tejón, nítida y reconocible y el sendero marcado del paso del corzo.

Momento en el que se hizo el silencio ante las indicaciones de *Luisjo*, y delante de nosotros, a no mucha distancia, pudimos ver al grupo de corzos que se alejaba. Dice la leyenda que solamente las gentes de buen corazón, aquellos que viven en paz y armonía con ellos mismos y lo que les rodea, son capaces de ver al corzo, *el duende del bosque*, cuando temeroso corre entre la vegetación.

Comenzamos entonces a caminar en dirección a la Alberguería, "*verguería*" que dicen otros, paraje más próximo al río Adaja, y por el que discurre el Cordel Real de las Merinas de Arévalo al Puente Rúnel; donde perdura el sonido de esquilas y cencerros que acompañaban a la trashumancia y el eco de coplillas cantadas por pastores que traen historias de la lejana Soria y de las dehesas de Extremadura.

Llegamos, bajada la pendiente, hasta el vado que durante siglos ha sido lugar de paso y ha permitido que pueblos e individuos vadeen el río Adaja. Del otro lado del río el paisaje resulta áspero, lleno de maleza y salvada la ladera, fértiles y fecundos labrantíos. Tal vez sea la composición del terreno, pero resulta curioso ver la desolación que presenta frente a nosotros "Cantazorras", con sus lomas peladas de vegetación, salvo algún tomillo y maleza rala, cuando la feraz alameda se extiende a nuestros pies y a nuestra espalda el bosque todo lo ocupa.

No lo sabía cuando me lo preguntaron, por eso al día siguiente, consulté a uno de nuestros expertos en *Historias* y *Artes*, y me dijo que el término Orán, pudiera ser como consecuencia de la ocupación que durante la invasión musulmana de la Península Ibérica hicieran gentes venidas de esa región del norte de África, hoy Argelia, quienes añorando tal vez su lugar de nacimiento, bautizaron en diversos lugares con este sonoro nombre algunos parajes, para recordar de alguna manera sus orígenes.

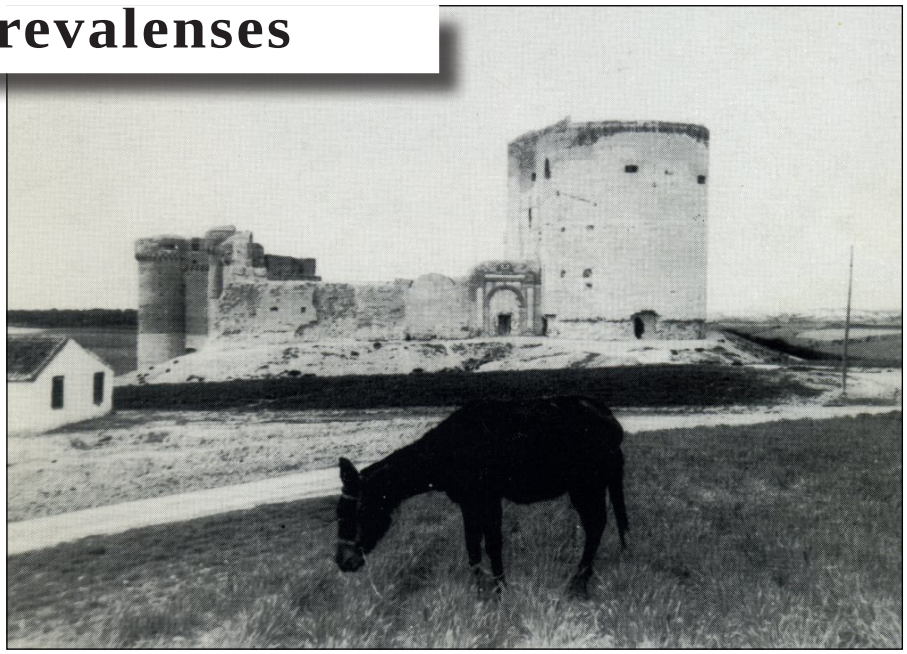
Cuando se hace de noche, con la luna en sus últimas jornadas en cuarto menguante y uno se imagina el otilar del lobo, como lo escucharan hace tiempo los pastores trashumantes que pernoctaban en la Alberguería, camino de los pastos sorianos o de regreso a la cálida Extremadura, se hace difícil volver a esto que hemos inventado y que llamamos civilización. La visita ha terminado por hoy, nos despedimos avistando, ya a oscuras, una conejera repleta de entradas y túneles. La suerte que tenemos es que se puede volver cualquier otro día, y que al variar la época del año o el momento del día, el paisaje vivo y cambiante, nos mostrará un escenario diferente, siempre atractivo.

Tal vez muchos no lo supiéramos, pero ahora nos damos cuenta que a diez minutos de Arévalo, tenemos un paraíso. ¡Cuántos quisieran tener algo parecido! Esto es lo que se llama calidad de vida, poder gozar de la naturaleza sin necesidad de largos viajes. Tal vez si se dieran algunos un paseo, andando o en bicicleta, por estos parajes, comprenderían la importancia de conservarlos para el presente y el futuro, sin necesidad de grandes inversiones, salvo la imprescindible de sentido común y respeto al entorno en el que vivimos.

Fabio López.

Julio Pascual Muñoz

Clásicos Arevalenses



Hacia el Escorial

Desde Olmedo fuímonos a Arévalo, otra ciudad isabelina de las que recorría y en que administraba justicia aquella reina andariega. Y este Arévalo fue de los más prontos, dicen, en acudir al llamado del rey de Navarra para batir a los moros en las Navas de Tolosa, por lo que figura en su escudo de armas un caballero saliendo de un castillo, tal como se ve, entre otras tallas, en piedra, en una graciosísima de la antigua alhóndiga.

Y este Arévalo fue de las ciudades que cuando la guerra de Comunidades de Castilla peleó contra los comuneros al lado del emperador, y de Arévalo fue el famoso alcalde Ronquillo.

Se tiende al sol de Castilla Arévalo, y a su cielo eleva las torres de sus iglesias y conventos en la lengua de tierra que forman la confluencia del Adaja con el Arevalillo. Es como en un promontorio, con escarpes pintorescos a los ríos. Y en la punta misma de esa lengua, en la altura que domina el emboque de ambos ríos y los dos puentes, álzanse las ruinas del viejo castillo.

Un macizo torreón de piedra que habla de viejos enconos y de los días de la trabajosa fragua de la nacionalidad. Y dentro de las ruinas del castillo, en el recinto de sus desgastados muros las ruinas de un cementerio en que ya no se entierra.

¿Habéis visto algo más melancólico y más lleno de sentido trágico que un camposanto abandonado, que las ruinas de un cementerio? Penetrantes son las ruinas de la vida, pero mucho más las ruinas de la muerte, las ruinas de la ruina. Un viejo cementerio abandonado, una sola tumba vacía, es acaso lo más hondo de sentir que puede encontrarse en el peregrinaje de la vida. Recordé el «Dios mío, qué solos se quedan los muertos», de Bécquer, y aquella inmortal elegía de Tomás Gray al cementerio de aldea. Más de una vez los pintores han tratado el asunto a que suele titularse «la cuna vacía», pero es más hondamente trágico el de la tumba vacía. Y recordé también —¿por qué no ha de serme permitido citarme a mí mismo?— aquel final de uno de mis sonetos:

¡Hasta los muertos morirán un día!

Parecía aquel cementerio abandonado en las ruinas de un castillo una colmena sin abejas. Los nichos abiertos nos miraban.

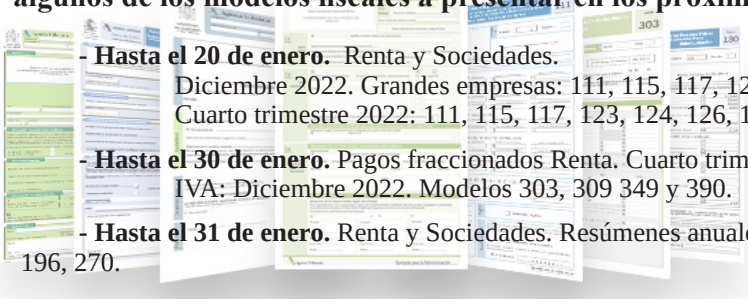
La ciudad misma todo recuerda menos la muerte. El tópico ese de lo sombrío de los pueblos de Castilla es un embuste.

Anchas y muy despejadas plazuelas en que niños, ancianos y adultos toman el sol, la gran plaza del mercado con sus soportales, mucho cielo arriba y mucha luz en el cielo. Y en derredor una vasta campiña de pan llevar, con acá y allá las manchas verdinegras de los pinares, y en el fondo, uniendo la tierra al cielo, la sierra coronada de nieve. Y sube de la tierra una gran serenidad a juntarse con la serenidad grandísima que baja del cielo.

Y vive en estos pueblos una casta a la que se le está calumniando de continuo, una casta serena y cauta que no avanza un pie hasta que tiene bien asentado el otro, una casta sin impaciencias, que progresa paso a paso, sin fiebre progresista, porque no quiere tener que dar pasos atrás, recelosa si queréis, pero segura. Una casta que ha sido víctima de la leyenda y de la contra–leyenda, cuya historia de hoy, de lo que hace, piensa y siente, está tan por rectificar como la historia de su antes de ayer, de lo que hizo, pensó y sintió.

Miguel de Unamuno.
Andanzas y visiones españolas.
Abril de 1912

Por cortesía de Fénix Servicios Empresariales, SL, su asesoría de confianza, les informamos de algunos de los modelos fiscales a presentar en los próximos días ante la Agencia Tributaria.



- **Hasta el 20 de enero.** Renta y Sociedades.
  Diciembre 2022. Grandes empresas: 111, 115, 117, 123, 124, 126, 128, 216, 230
  Cuarto trimestre 2022: 111, 115, 117, 123, 124, 126, 128, 136, 210, 216.

- **Hasta el 30 de enero.** Pagos fraccionados Renta. Cuarto trimestre 2022: Modelos 130 y 131.
  IVA: Diciembre 2022. Modelos 303, 309 349 y 390.

- **Hasta el 31 de enero.** Renta y Sociedades. Resúmenes anuales, modelos 2022: 180, 188, 190, 193, 193-S, 194, 196, 270.

**** La presentación de modelos a pagar por domiciliación hay que efectuarla el 15 y el 25 de enero respectivamente.***